

**Amores online: tendencias contemporáneas en la conformación de relaciones de pareja
en jóvenes universitarios de la ciudad de Medellín¹**

**Online love: contemporary tendencies in couple relationships creation in young
undergraduate students in the city of Medellín**

Felipe Ángel Múnera²

felipe.angelm@amigo.edu.co

María Carolina Chica Ramírez

maria.chicara@amigo.edu.co

Alba Lucía Franco García

alba.francoga@amigo.edu.co

Sandro Alberto Restrepo Echavarría

sandro.restrepoec@amigo.edu.co

Juan Felipe Parra Álvarez

juan.parraal@amigo.edu.co

Maryi Alexandra Vásquez Bustos

maryi.vasquezbu@amigo.edu.co

Docente asesor:

Manuel López García

manuel.lopezar@amigo.edu.co

¹ Documento de trabajo elaborado para el curso Trabajo de Grado Fenómenos Psicosociales de la Juventud 2021 Medellín - Colombia

² Estudiantes del programa de psicología - Universidad Católica Luis Amigó, sede Medellín

Resumen

El escenario de las redes sociales en línea ha extendido su relevancia a diversas áreas de la existencia humana: entre ellas, la relacional; siendo una fuente predominante para la socialización entre individuos que merece ser abordada de manera contextualizada. Esta investigación tuvo por objetivo identificar la influencia de las redes sociales en línea en la conformación de relaciones de pareja, en ocho jóvenes entre los 18 y 25 años, de diferente sexo y programa académico, pertenecientes a la Universidad Católica Luis Amigó de la ciudad de Medellín, a través de un abordaje etnográfico de tipo cualitativo con entrevistas semiestructuradas y grupos focales. Se encontró que los jóvenes utilizan con frecuencia las redes sociales en línea y las plataformas o aplicaciones móviles de citas; conocer a otras personas es una motivación predominante y las redes sociales en línea facilitan el contacto inicial para el establecimiento de la relación. Se concluye que la dimensión virtual influye significativamente en las relaciones de pareja de la juventud contemporánea y que la relación de pareja producto de la interacción virtual posee marcadas diferencias con la relación de pareja resultante de interacciones cara a cara.

Palabras clave: *juventud, medios de comunicación de masas, relaciones interpersonales, influencia social.*

Abstract

The online scenario of social networks has extended its relevance to various areas of human existence: among them, the relational dimension; being a predominant source for socialization between individuals that deserve to be addressed in a contextualized manner. The objective of this research was to identify the influence of online social networks in the formation of couple relationships in eight young people between 18 and 25 years of age, of different sexes and academic programs, belonging to the Universidad Católica Luis Amigó in the city of Medellín, through a qualitative ethnographic approach with semi-structured interviews and focus groups. It was found that young people frequently use online social networks and mobile dating platforms or apps; meeting other people is a predominant motivation; online social networks facilitate the initial contact for the establishment of the relationship. It can be concluded that the virtual dimension significantly influences the couple relationships of contemporary youth and that the couple relationship resulting from virtual interaction has marked differences with the couple relationship resulting from face-to-face interactions.

Keywords: *youth, social media, interpersonal relations, social influence.*

1. Introducción

El comportamiento gregario es parte fundamental de las dimensiones de funcionalidad humanas. Entre ellas, las relaciones de pareja han sobresalido como una de las estructuras diádicas más relevantes para la especie; aunque por debajo de la diada madre-hijo(a).

Ineludiblemente, los seres humanos han experimentado la necesidad de unirse a otros(as); por ello, las relaciones humanas de pareja comparten, esencialmente, el desarrollo de vínculos (apego) comúnmente inscritos en la categoría sociocultural del amor: cuya génesis suele darse en la atracción física entre ambos individuos, susceptible de trascender a una relación aún más profunda.

Asimismo, al haber experimentado un desarrollo paralelo al de la especie y como consecuencia de la evolución filogenética y sociocultural, las relaciones de pareja entre humanos asumieron características notables durante la aparición del siglo XX: modificaciones lideradas por la juventud, de las sociedades occidentales, principalmente, que empezaba a sublevarse ante las normas establecidas, criticando la ley y la tradición. A raíz de tales cambios, emergió la concepción de pareja que permanece desde entonces, con una noción de pareja donde sobresale el amor-pasión, la amistad, el sexo y la intimidad (Corzo-Salazar & Arteaga-Saraí, 2018; Acuña, 1987, citado por Vanegas, 2006).

Ahora bien, la contemporaneidad ha instaurado nuevas formas de establecer y construir las relaciones humanas: por la capacidad de las herramientas virtuales, como el internet y las redes sociales en línea, de redefinir la privacidad de la información y difundir las relaciones a una audiencia mucho más amplia que antes, en un mundo mediado por la tecnología (Fox, Osborn & Warber, 2014); generando influencia en el desarrollo de actividades, ejecutadas a través (o con el uso) de la internet y las redes sociales en línea, incluida la interacción relacional de los usuarios. Plataformas como Facebook (Facebook Dating), Instagram y otras especializadas en citas como Tinder o Grindr, suponen un contacto que permite la conformación vincular, sea amistosa, casual-informal o romántico-estable, como una relación de pareja.

Ciertamente, las redes sociales en línea se han transformado en una pieza significativa de la vida cotidiana, con igual relevancia en Colombia y la ciudad de Medellín. Los diversos tipos de redes sociales representan una nueva forma de interacción, al igual que uno de los servicios más demandados por los internautas, principalmente los jóvenes. Prueba de ello es el Digital 2020 Global Overview Report, publicado en enero del 2020: un análisis estadístico y cuantitativo de la situación digital mundial y el funcionamiento digital en el colombiano promedio, entre el año 2019 y 2020. Así, de aproximadamente 50 millones de personas, 35 millones (69%) utilizan internet como usuarios activos de redes sociales, las cuales ocupan el 98% de las actividades realizadas (WebFindYou, 2020). De ellos, el 26% se ubica entre los 18 y 24 años de edad; cerca del 31%, entre los 25 y 34 (We are social & Hootsuite, 2020).

El uso de la dimensión virtual en el establecimiento de relaciones de pareja, parece haber incrementado considerablemente durante los últimos años, debido a la frecuencia de uso de redes sociales en línea expresado anteriormente; dejando de lado el estereotipo de que la relación producto de la internet solo podía llevar a vínculos superficiales, donde primaba el sexo casual y cuyo desenlace estaba destinado al fracaso. Dentro de estas nuevas tendencias del amor, los jóvenes, usando las redes sociales en línea predominantes como Facebook, Instagram, Twitter, y algunas dating apps como Tinder, ingresan al mundo digital con una

identidad definida o en construcción y, partiendo de esta, establecen un perfil público que permite conectar con usuarios de estas mismas redes, constituyendo un lugar de encuentro para compartir aspectos en común (Flores, 2009).

Igualmente, dentro de la población joven perteneciente a la Universidad Católica Luis Amigó de la ciudad de Medellín, se identificó la predominancia de ciertos modos de uso de las redes sociales en línea; una tendencia a prácticas como el “stalkeo” o el “buitreo”: la búsqueda de información de un individuo concreto, sin interacción directa, motivada por curiosidad y/o atracción y con el objetivo de disminuir la incertidumbre para facilitar el desarrollo de juicios en cuanto a las posibilidades de establecer una interacción directa.

No obstante, a pesar de la prevalencia de las redes sociales en línea en el mundo contemporáneo y sus habitantes, concretamente la juventud, no parece haber investigaciones previas que enfatizan en el “modo” de influencia de estas en la conformación de relaciones de pareja entre jóvenes; además, en el ámbito colombiano, así como en la ciudad de Medellín, la disponibilidad de este material es casi inexistente. Sin embargo, a pesar de aparentes carencias literarias o investigativas, algunas obras sobresalen por su marcada relación con nuestro tema de interés. Paola Bonavitta (2015), autora del artículo “El amor en los tiempos de Tinder”, postula la transformación del amor romántico del siglo XVIII y XIX en nuevos escenarios incrustados en el mundo virtual, como consecuencia de la revolución tecnológica, modificando así las formas de comunicar y amar. Según la autora, las relaciones producto de estas nuevas dinámicas estarían marcadas por la satisfacción de necesidades instantáneas, efímeras y egocéntricas y los vínculos resultantes tendrían características “líquidas” que no trascienden ni perduran (Bonavitta, 2015, p.197).

Asimismo, el equipo belga conformado por Joris Van Ouytsel, Ellen Van Gool, Michel Walrave, Koen Ponnet y Emilie Peeters (2015), en una investigación titulada “Exploring the role of social networking sites within adolescent romantic relationships and dating experiences”, estableció que las redes sociales en línea juegan un papel significativo en la búsqueda de relaciones de pareja: las fotografías y las actualizaciones de estados, así como las conversaciones a través de mensajes privados están asociados con búsqueda de potenciales parejas amorosas y la construcción de relaciones de pareja, respectivamente. Finalmente, según lo postulado por Fernando Duarte (2019), en un artículo denominado “Los países en los que la gente pasa más tiempo en las redes sociales (y los líderes en América Latina)”, publicado en el BBC World Service, a través de una investigación desarrollada por la firma digital Global Web Index fue hallado que el tiempo dedicado, a nivel global, al uso de las redes sociales en línea ha incrementado en un 60% en los últimos 7 años (previos a la investigación); además de que el individuo promedio, con acceso internet, dedica 143 minutos por día al uso de las redes sociales en línea. Seguidamente, se encontró que América Latina es una de las regiones que más utiliza las redes sociales, con un tiempo promedio de pantalla o screen time de 212 minutos diarios. Estas publicaciones coinciden en que existe un vínculo significativo entre las redes sociales en línea (en el marco de la virtualidad) y la

interacción entre individuos, grupos y comunidades, capaz de formar lazos íntimos, duraderos y profundos, dado a la predominancia de la dimensión virtual.

En respuesta a lo anterior, la investigación realizada buscó identificar la influencia social ejercida, actualmente, por las redes sociales en línea en la conformación de relaciones de pareja en los jóvenes universitarios, en vista de la marcada carencia de antecedentes contextualizados en Colombia y en la ciudad de Medellín, así como la extraordinaria frecuencia (arriba mencionada) del uso de redes sociales en línea y la fuerte apropiación de las mismas en la dimensión relacional en numerosos jóvenes.

Por ende, a través del paradigma fenomenológico hermenéutico de la metodología cualitativa, considerando la realidad construida por el sujeto (Machado & Montes, 2008), fueron propuestas actividades de carácter etnográfico, el cual incluye un acercamiento directo y constante e inmerso en la realidad concreta de la población a investigar. En total, participaron siete individuos entre los 18 y 25 años de edad, estudiantes de la Universidad Católica Luis Amigó, de diferente sexo y programa académico, los cuales debían cumplir únicamente con una condición (previamente definida): haber estado inmersos, sea en el pasado o en la actualidad, en una relación de pareja, concebida de tal forma por el individuo y su pareja, que haya nacido en la interacción de redes sociales en línea. Los participantes fueron involucrados en la investigación por medio de entrevistas semiestructuradas y grupos focales.

Ahora bien, a partir de la línea teórica que ha sido elegida para la realización de la presente investigación, sobresalen diversas categorías que orientan el abordaje de la misma. Entre ellas, juventud, influencia social, relación de pareja y redes sociales en línea. Margulis (2001) define las juventudes como condiciones históricamente construidas y determinadas por diferentes variables que las atraviesan: entre ellas, el sexo, el género; la condición social de hombre o de mujer que se haya asumido para interactuar socialmente; la generación o el ámbito temporal; la etnia y, en general, las culturas; las oportunidades socioeconómicas y las territorialidades, que se constituyen en el espacio geográfico para ser habitadas con los referentes culturales propios de la especie humana (Margulis, 2001, citado en Villa, 2011). Es, en síntesis, un concepto que se transforma constantemente dependiendo del espacio, tiempo y sociedad donde se le nombre. En el contexto actual, la juventud se presenta desde una condición social diversa que se ha visto mediatizada por el auge de diversos fenómenos entre los cuales se encuentra el internet y, dentro de este mismo espacio las redes sociales en línea que se han constituido como un nuevo escenario de interacción para las juventudes.

Seguidamente, el universo virtual comprende las diferentes redes sociales en línea, aplicaciones, plataformas y demás intersticios del ciberespacio (Del Prete & Redon Pantoja, 2020). Así pues, “la palabra virtual procede del latín medieval *virtualis*, que a su vez deriva de *virtus*: fuerza, potencia. En la filosofía escolástica, lo virtual es aquello que existe en potencia, pero no en acto” (Martínez, Leyva, Félix, Cecenas & Ontiveros 2014. p. 9). El concepto mismo de virtualidad remonta su origen a Platón, cuando este comentaba que el conocimiento es generado por medio de ideas e imágenes que el ser humano capta de su

contexto. Sí un individuo tiene la capacidad de imaginar y contextualizar la realidad, entonces la palabra virtualidad significa que el proceso imaginario permite al ser humano en el proceso del aprendizaje; por medio de él, es posible transformar la realidad y a su vez entenderla (Martínez et al, 2014). Como ha sido expresado, la virtualidad tiene varias conceptualizaciones, dependiendo del tiempo y contexto en el que se hable de ella. Cuando se habla de virtualidad en relación con el ciberespacio, se puede decir a ciencia cierta que los nuevos espacios que las redes virtuales configuran, conducen a nuevas posibilidades comunicativas y relacionales (Martínez et al, 2014).

Por otro lado, respecto al proceso de influencia social, las teorizaciones alrededor de tal fenómeno, junto al del aprendizaje social, realizadas por Albert Bandura (1977), sugieren que el individuo está ligado a aspectos como el ambiente y factores cognitivos, Para que exista una sociedad, por pequeña que esta sea, tiene que haber un contexto, un espacio en el que existan todos sus miembros. A su vez, ese espacio ejerce un condicionamiento en el individuo, en mayor o menor grado, por el simple hecho de estar inserto en el mismo (Triglia, 2015). De igual forma al individuo estar inmerso en un contexto, desarrolla un papel activo dentro de este mismo, puesto que no es un sujeto pasivo que asiste desapasionadamente a la ceremonia de su aprendizaje, sino que participa activamente en el proceso e incluso espera cosas de esta etapa de formación: tiene expectativas (Triglia, 2015).

Finalmente, el constructo de relación de pareja es entendido como una estructura psicosocial, fundamentalmente monógama, conformada por dos individuos que comparten un continuo (dinámico) en las expresiones sexo, pasión, amistad o camaradería e intimidad (Acuña, 1987, citado por Vanegas, 2006); cuyas bases reposan sobre la afectividad y sobre un proyecto, implícito y/o explícito, de larga duración, además de contar con una tendencia al equilibrio, u homeostasis, que busca soluciones a las dificultades y momentos de crisis: es decir, que se mantiene en el tiempo con relativa estabilidad (Vanegas, 2006; Blandón-Hincapié & López-Serna, 2016). Igualmente, y consonancia con Vanegas (2006), la definición que aquí será abordada no atribuye especial importancia al amor como factor constitutivo de la relación de pareja, y únicamente se hará referencia a este bajo la cualidad de “amor pasión, amor intimidad” (Vanegas, 2006, p. 1). Seguidamente, las fases del llamado ciclo vital de la relación de pareja, a partir de la descripción aportada por Vanegas (2006) y Blandón-Hincapié & López-Serna (2016) son: el nacimiento o elección de objeto de amor, el enamoramiento o acercamiento, la conformación de la pareja o amor maduro y, por último, el fin o terminación de la relación.

2. Materiales y métodos

A través del paradigma fenomenológico hermenéutico de la metodología cualitativa, considerando la realidad construida por el sujeto (Machado & Montes, 2008), fueron propuestas actividades de carácter etnográfico. Se realizaron siete entrevistas semiestructuradas, de aplicación individual, a cada uno de los participantes (cinco mujeres y dos hombres), quienes fueron seleccionados de una muestra inicial de diez personas, intencionalmente establecida. Previo a la ejecución de las entrevistas, fue estructurada una

plantilla guía con un encuadre detallado del instrumento a aplicar, once preguntas y cuatro subpreguntas (opcionales) para ser leídas con el objetivo de facilitar la recolección de la información y permitir la espontaneidad del entrevistado o entrevistada; no obstante, la plantilla otorgaba al entrevistador o entrevistadora la posibilidad de incluir preguntas emergentes. Las entrevistas semiestructuradas fueron realizadas a través de la plataforma virtual de Google Meet, con una duración en promedio de cuarenta (40) minutos; grabadas, con audio y vídeo, por medio de la misma plataforma y transcritas, codificadas y analizadas manualmente por el equipo investigador.

Adicionalmente, se desarrolló un grupo focal, de aplicación colectiva, con seis participantes (tres mujeres y tres hombres), quienes fueron intencionalmente seleccionados; solo cuatro de ellos, tres mujeres y un hombre, habían sido partícipes de las entrevistas semiestructuradas en calidad de entrevistado y entrevistadas. Previo a la ejecución del grupo focal, fue estructurada una plantilla guía con un encuadre detallado del instrumento a aplicar y seis preguntas para ser leídas a los participantes; no obstante, la plantilla otorgaba a los moderadores la posibilidad de incluir preguntas emergentes, las cuales, como consecuencia de las dinámicas grupales, reemplazaron algunas de las que habían sido construidas con anticipación. El grupo focal fue realizado a través de la plataforma virtual de Google Meet, con una duración aproximada de sesenta y siete (67) minutos; grabado, con audio y vídeo, por medio de la misma plataforma y transcrito, codificado y analizado manualmente por el equipo investigador.

3. Hallazgos

Ciertamente, y hasta el día de hoy, las redes sociales en línea se han transformado en una pieza significativa de la vida cotidiana de las personas, también en Colombia. Los diversos tipos de redes sociales en línea existentes representan una nueva forma de interacción, al igual que uno de los servicios más usados y demandados por el internauta contemporáneo, principalmente los jóvenes. Hernández y Castro (2014, citado por Flores et al., 2017), establecen que tales redes en línea constituyen una herramienta de comunicación sin fronteras, que permite mantener la proximidad poniendo en contacto a amigos y a personas que se identifican con las mismas necesidades, aficiones o inquietudes; además una variedad de actividades como: subir fotografías, poner un estado, subir videos, relacionarse con otros desconocidos, hacer comentarios sobre cualquier tema, etc.

En sintonía con ello, la investigación realizada halló que la red social en línea más utilizada por los jóvenes actualmente es Instagram, con un tiempo de uso variado dependiendo de las características personales, las actividades y obligaciones de cada individuo, aunque recurrente (diariamente). Seguido a esta, se encuentra Facebook, Twitter, WhatsApp y Tik Tok. Sin embargo, a pesar de ser las principales redes sociales en línea usadas por los jóvenes, al momento de realizar la investigación, ninguno de ellos ha referido hacer uso de ellas para la conformación de relaciones de pareja (ver hallazgo 3.2.).

No obstante, a la aplicación móvil de citas Tinder, igualmente descrita como una de las redes sociales en línea más utilizadas por los jóvenes, aunque en la actualidad, le han sido atribuidas las características de facilitar el contacto inicial entre dos individuos, el cual usualmente trasciende a la interacción física siendo susceptible de evolucionar en vínculos y relaciones de pareja “dar el primer paso de forma virtual, es más fácil que hacerlo en persona. ya que en persona existe más tensión y puede condicionar a ciertas emociones” (participante 1, comunicación personal, 30 de septiembre de 2021). Además de lo anterior “ineludiblemente siempre termina habiendo una interacción física, siempre se llega a ese fin” (participante 2, comunicación personal, 20 de septiembre de 2021).

Con cualidades similares a Tinder, también han sido mencionadas otras plataformas afines como Facebook Parejas y Badoo. Respecto a la frecuencia de uso de estas, todos los participantes coinciden en que son utilizadas de manera intermitente, durante periodos concretos de tiempo “creo que por épocas la utilizo más seguido, ahora casi no” (participante 3, comunicación personal, 20 de septiembre de 2021) y ninguno de ellos era usuario activo al momento de realizar la investigación. El tiempo máximo de uso, continuo, relatado por uno de los jóvenes, fue de cinco meses.

Sintetizando la información anteriormente descrita, puede afirmarse que todos los jóvenes participantes son usuarios activos y frecuentes de las redes sociales en línea vigentes en la actualidad, con tiempos de uso variados, aunque recurrentes, pues refieren hacer uso de estas diariamente. Asimismo, entre las redes sociales en línea utilizadas se destacan, por su predominancia, Instagram, Facebook y Twitter; al igual que otras plataformas denominadas dating apps o aplicaciones de citas como Tinder, la más común, Facebook parejas y Badoo, aunque no con la frecuencia y recurrencia diaria de las otras redes sociales mencionadas. No obstante, los jóvenes aprecian este tipo de aplicaciones (dating apps) principalmente por su modo de funcionamiento y algoritmo, el cual facilita el contacto entre individuos con características, preferencias, y motivaciones similares.

Las razones principales que motivan a los jóvenes a utilizar las redes sociales en línea son la comunicación y el contacto con otros individuos, conocidos y desconocidos, y la búsqueda y divulgación de información como noticias e información académica, como fue mencionado por uno de los participantes: “para encontrar información con fines personales y académicos” (participante 4, comunicación personal, 23 de septiembre de 2021). Igualmente, sobresale la búsqueda de entretenimiento (vídeos, imágenes, memes, películas y series, música, juegos, etc.) y el comercio virtual (compra y venta de diversos productos).

Seguidamente, se encontró que la totalidad de los participantes considera que conocer a otras personas es una de las razones principales que motivan a los jóvenes a usar las redes sociales en línea; además, los jóvenes buscan conocer a otros individuos que compartan sus mismas afinidades o características en común, mencionado así por un participante: “sí, las redes me han permitido conectar con personas que hacen el mismo deporte que yo, y conocer personas con mis mismas afinidades” (participante 4, comunicación personal, 23 de septiembre de 2021); a través de aplicaciones o plataformas como Facebook, Instagram,

Tinder y Badoo: “en un tiempo quería conocer personas de la misma edad y la misma zona. Empecé a usar aplicaciones como Facebook, Instagram y aplicaciones de citas, como Tinder y Badoo” (participante 5, comunicación personal, 23 de septiembre de 2021).

En esta misma línea, las razones por las que los jóvenes utilizan las aplicaciones o plataformas de citas varían: por conocer a otras personas e instalar un vínculo (romántico y no romántico), por curiosidad, por influencia de otros y por vivenciar experiencias diferentes. Ninguno de ellos, no obstante, mencionó la búsqueda de un encuentro sexual casual como una motivación predominante. Sin embargo, a la mayoría de los jóvenes les preocupa las intenciones que motivan a algunos de los usuarios de estas aplicaciones y plataformas a hacer uso de ellas, dado que, según los participantes, las personas buscan resultados rápidos, como fue expresado por uno de los participantes: “es complicado encontrar amigos allí y formalizar una relación” (participante 4, comunicación personal, 20 de septiembre de 2021); además de que muchas personas hacen uso desmedido de la estética de las imágenes contenidas en estas plataformas y las impresiones que estas provocan: lo cual, en algunas ocasiones, facilita la aparición de “perfiles falsos y de suplantación” (participante 7, comunicación personal, 20 de septiembre de 2021).

Por otro lado, lo que a los jóvenes les gusta acerca de estas aplicaciones y plataformas es la facilidad y rapidez con que se puede encontrar a otros individuos con aspectos en común, siendo, igualmente, una fuente de entretenimiento que “quita el desparche” (participante 7, comunicación personal, 20 de septiembre de 2021). Sumado a ello, los jóvenes participantes le atribuyen especial importancia al rol que cumplen las redes sociales en línea al momento de dar “el primer paso”, pues es más fácil, cuando existe la motivación de iniciar un vínculo o relación con otro individuo, expresado de esta manera por un participante: “dar el primer paso de forma virtual, es más fácil que hacerlo en persona. ya que en persona existe más tensión y puede condicionar a ciertas emociones (participante 1, comunicación personal, 20 de septiembre de 2021).

Asimismo, los participantes piensan que establecer el contacto inicial por redes sociales en línea permite eliminar algunas de las barreras presentes en el contacto físico que ralentizan la conformación del vínculo o relación: entre ellas, “saber si la otra persona busca lo mismo que yo, si tenemos cosas en común o si existe la posibilidad de llegar a algo más que una amistad” (participante 2, comunicación personal, 20 de septiembre de 2021); debido a que las plataformas en línea ofrecen un cúmulo de información pública sobre los usuarios que facilita la evaluación y creación de juicios por parte del otro, además de que algunas otras plataformas y aplicaciones en línea, como Tinder, Facebook Parejas y Badoo, ejecutan automáticamente dicho proceso.

Por otro lado, una parte de los jóvenes participantes refieren que las motivaciones presentes al utilizar las redes sociales en línea han estado influidas por la opinión de amigos, familiares y/o allegados, mencionado así por uno de los participantes: “algunas amigas me recomendaban alguna red nueva para comenzar a utilizarla” (participante 5, comunicación personal, 23 de septiembre de 2021). Contrariamente, algunos otros dicen que en su decisión

no ha intervenido ningún individuo concreto (“lo hago por gusto”, participante 6, comunicación personal, 23 de septiembre de 2021); aunque los medios de comunicación y las dinámicas sociales en general parecen haber incitado a las personas a utilizar algunas redes sociales en línea, sea porque se han enterado en otras redes, referido así por uno de los participantes: “yo las conozco porque uno ve que en redes sociales se hablan de otras” (participante 7, comunicación personal, 20 de septiembre de 2021), o porque lo ha escuchado en los grupos sociales en los que están insertos (“diría que me he visto más movido por el imaginario colectivo”, participante 2, comunicación personal, 20 de septiembre de 2021).

Como síntesis de la información expuesta, podría afirmarse que las razones principales que motivan a los jóvenes a usar las redes sociales en línea son la comunicación y contacto con otros individuos y la búsqueda y divulgación de información. Del mismo modo, todos los participantes concluyen que conocer a otras personas, con quienes se comparten características o intereses, y no solo el contacto o comunicación con amigos, familiares y/o allegados, es una motivación predominante al usar redes sociales en línea: principalmente a través de plataformas y aplicaciones como Facebook, Instagram, Tinder, Facebook Parejas y Badoo, dado que estas se caracterizan por su facilidad y rapidez, principalmente a la hora de dar el primer paso para la conformación de una relación. Igualmente, además de las motivaciones mencionadas, los jóvenes también se ven atraídos a usar las redes sociales en línea y las plataformas o aplicaciones de citas cuando desean instalar un vínculo (romántico y no romántico), por curiosidad, por influencia de otros y por vivenciar experiencias diferentes; no obstante, no se le atribuyó importancia a la búsqueda de encuentros sexuales casuales y se hizo énfasis en los riesgos asociados con este tipo de redes ya que la mayoría de los usuarios no develan sus verdaderas intenciones ni sus identidades. Finalmente, los jóvenes consideran que la decisión de hacer uso de estas plataformas ha sido influida, en parte, por allegados, por difusión y marketing y por decisiones propias.

La dimensión virtual facilita el contacto inicial con el otro, permitiendo de tal modo que la interacción sea más fácil y rápida, inicialmente, a través de una pantalla. Sin embargo, los jóvenes consideran que la interacción a través de la dimensión virtual no proporciona toda la información necesaria para tener un conocimiento acerca de la otra persona, como fue referido por uno de los participantes: “la virtualidad facilita ese primer encuentro, es mucho más sencillo y rápido. Sin embargo, se tiene cierta incertidumbre ya que se desconoce aspectos de la vida de esa persona” (participante 2, comunicación personal, 30 de septiembre de 2021).

Así, pese a que la dimensión virtual facilita de manera más práctica el contacto con el otro, los participantes coinciden en que prefieren conformar un vínculo o relación de pareja propiamente desde una interacción física previa dado que consideran que el contacto físico entre los individuos es parte primordial en una relación; puesto que ello no solo permite la solidez y estrechez del vínculo sino también la calidad del conocimiento e información que se tiene acerca del otro, referido de la siguiente manera por uno de los participantes: “en la

interacción virtual uno no puede conocer bien a la persona, no es posible saber si la persona es verdaderamente como aparece en el perfil, en su imagen, en lo que quiere proyectar y los vínculos no son fuertes. El contacto físico facilita más el conocimiento de la otra persona y los vínculos se fortalecen con más facilidad” (participante 4, comunicación personal, 20 de septiembre de 2021).

De igual manera, los jóvenes consideran que las relaciones de pareja conformadas desde una interacción virtual, si trascienden al establecimiento de un vínculo, presentan como característica primordial la inmediatez o precocidad del mismo; lo cual puede influir en el desarrollo del ciclo vital de la pareja, como fue mencionado por dos de los participantes: “estas relaciones comienzan muy rápido y por ende se corre el riesgo de perder esa chispa. En estas relaciones virtuales al darse de manera tan espontánea son muy aceleradas en su forma de actuar desde poco tiempo de iniciada la relación” (participante 2, comunicación personal, 30 de septiembre de 2021); “las relaciones virtuales comienzan de una forma muy acelerada y rápida. Esto conlleva a que en la interacción física no exista esa conexión como tal y reluzcan las diferencias de cada quien” (participante 7, comunicación personal, 20 de septiembre de 2021).

Por otra parte, los jóvenes coinciden en que existen marcadas diferencias entre una relación producto de la interacción virtual y una relación producto del contacto físico, destacando que en pocos casos la interacción mediada por la virtualidad trasciende a una relación de pareja duradera debido, entre otras razones, a la incompatibilidad de las diferentes características que componen a los individuos, la creación de falsas impresiones o el empobrecimiento y finalización del vínculo, mencionado de la siguiente manera por uno de los participantes: “lo virtual se deja uno llevar por el atractivo del perfil y son más efímeras las relaciones virtuales. Con la interacción física hay desde el principio más estabilidad y constancia. La amistad por medios virtuales sí puede perdurar, pero las relaciones amorosas no trascienden” (participante 1, comunicación personal, 20 de septiembre de 2021); y así por otro participante: “creo que la parte negativa de esas lógicas por internet es que siempre va a quedar una parte que se desconoce” (participante 4, comunicación personal, 20 de septiembre de 2021).

No obstante, a pesar de tales diferencias, los jóvenes consideran que en la actualidad es ineludible para la juventud (adolescentes y adultos jóvenes) dispensar de este tipo de plataformas virtuales cuando de instaurar una relación se trata, descrito de esta forma por uno de los participantes: “por tendencia la virtualidad es ese primer filtro que se va a tener en cuenta al momento de dar ese primer inicio en una relación, la influencia de esa virtualidad en la relación de pareja no va a ser positiva por la rapidez con la que se forman dichas relaciones” (participante 7, comunicación personal, 20 de septiembre de 2021).

De igual forma, los jóvenes concuerdan que el futuro no lejano promete la aparición y conformación de relaciones de pareja en las que la interacción física puede ser dispensable; principalmente, en los individuos nacidos en el auge de la era digital, como ha sido mencionado por uno de los participantes: “cada vez más las plataformas son atractivas para la

población, el marketing influencia en los usuarios en su interacción cada día” (participante 2, comunicación personal, 30 de septiembre de 2021).

A modo de síntesis de lo expuesto anteriormente, puede afirmarse que a pesar de que los participantes consideran que las redes sociales en línea son una herramienta útil para dar el primer paso en la conformación de una relación de manera rápida y simple, todos ellos piensan que el contacto físico es indispensable para establecer un vínculo sólido y poseer un conocimiento suficientemente bueno acerca del otro. Asimismo, los jóvenes consideran que existen diferencias entre las relaciones de pareja establecidas a través de la virtualidad y las resultantes de la interacción física: entre ellas la duración de la relación y la calidad y solidez del vínculo, el conocimiento y la certeza que se tiene ante el otro, la evolución de ciclo vital de la relación (la cual es precoz) y la influencia de las falsas impresiones y expectativas. Sin embargo, a pesar de ello, los jóvenes consideran que las redes sociales en línea son casi un escenario ineludible en la actualidad para la interacción relacional entre individuos; además de que puede preverse en las próximas generaciones, nativas digitales, la posible presencia de relaciones de pareja establecidas exclusivamente dentro del ámbito virtual en las cuales podría omitirse la interacción y contacto físico.

4. Discusión

En la investigación realizada se identificó la influencia de las redes sociales en línea en la conformación de relaciones de pareja de jóvenes universitarios entre los 18 y 25 años de edad pertenecientes a la Universidad Católica Luis Amigó. El estudio reveló varios factores que influyen en la conformación de las relaciones de pareja; entre ellos, el uso de distintas redes sociales en línea y aplicaciones de citas, las motivaciones predominantes en el uso de estas mismas y los modos de influencia de dichas redes sociales en línea.

Las redes sociales en línea son un escenario demandado actualmente por los jóvenes. Se encontró que estas propician tanto ventajas como desventajas a la hora de conformar una relación de pareja. Retomando la investigación realizada por el equipo de Van Ouytsel et al. (2016), fueron halladas varias similitudes en los desarrollos de tal investigación y la aquí expuesta a la hora de conformar una relación de pareja: una de ellas, coincide en que las redes sociales en línea facilitan un primer contacto con aquella posible pareja y la información que proporciona dicho perfil en línea facilita la labor a la hora de escoger un posible pretendiente (Van Ouytsel et al. 2016). De igual forma, en ambas investigaciones se encontró que es más sencillo y práctico interactuar en línea que comenzar una interacción cara a cara, propiamente; sugerido así por Van Ouytsel et al.: “lo hacen, por ejemplo, más simple para encontrar información sobre una potencial pareja y comunicarse con ella. Es más, los sitios de redes sociales permiten a sus usuarios difundir información sobre su relación romántica, como fotografías o muestras de afecto, a una amplia audiencia de contactos en línea como familiares, amigos y conocidos” (Van Ouytsel et al., 2016, p. 76). Ambas investigaciones coinciden también en que las relaciones mediadas por la virtualidad experimentan una gran influencia ejercida por el auge y fuerza de la publicidad y el mercadeo de tales redes y

plataformas por la aceleración en el proceso de divulgación de información en comparación con las conversaciones y encuentros tradicionales.

De igual manera, se encuentra una gran diferencia entre la investigación anteriormente mencionada y la investigación realizada, acerca de la influencia de las redes sociales en línea en la conformación de relaciones de pareja; puesto que los participantes de la primera investigación dan mayor prioridad a el uso de las redes sociales para la búsqueda y posterior conformación de una relación de pareja, por su practicidad, rapidez, etc.; dado que “los sitios de redes sociales ofrecen varias opciones para mantenerse en contacto e interactuar entre sí a través de la función de chat, correo electrónico, actualizaciones de estado, me gusta, comentar y publicar en los demás páginas de perfil” (Van Ouytsel et al., 2016, p. 77). Mientras que los participantes de la investigación realizada tienen un mayor interés en conformar una relación de pareja desde una interacción cara a cara propiamente dicha, pues consideran que esta permite la solidez y estrechez del vínculo y la calidad del conocimiento e información que se tiene acerca del otro.

A partir de lo expuesto anteriormente se puede identificar como varía, dependiendo del contexto, la relevancia de las redes sociales en línea en la conformación de una relación de pareja; posiblemente debido a que cada persona puede manifestar motivaciones distintas para el uso de redes sociales en línea. Lenhart (2015, citado por Van Ouytsel et al., 2016), sugiere que “un estudio reciente encontró que el 71% de los adolescentes estadounidenses utilizan más de un sitio de redes sociales, con Facebook siendo el sitio de redes sociales más popular” (p.76). En el caso de la población estadounidense, se destaca un mayor uso de las redes sociales en línea con un tiempo de uso más continuo en comparación a los participantes del segundo estudio mencionado.

Además de esto, el factor de la edad puede influir significativamente en el uso de las redes sociales en línea para establecer contacto con otros, pues es común observar, y estuvo presente en la investigación consultada y en los hallazgos de la investigación realizada, que los jóvenes utilizan con gran frecuencia estos medios, pero se destaca un mayor uso de estas mismas durante la adolescencia específicamente; sugerido de la siguiente manera por Van Ouytsel et al.: “por lo tanto, es necesaria una comprensión más profunda del uso de los adolescentes de los medios digitales en sus relaciones románticas, ya que es posible que los relatos de los adultos aún no se alineen con la experiencia de los adolescentes” (Van Ouytsel et al. 2016, p.77).

El impacto de tales redes sociales en línea, así como la dimensión virtual, es notorio en la sociedad y representa un fenómeno significativo, ya que ahora la gente interactúa con igual frecuencia a través de la internet que en la interacción persona, como fue expuesto por BBC Mundo: “en América Latina, por ejemplo, donde están los mayores usuarios de redes sociales del mundo, la media de tiempo de pantalla diario es de 212 minutos. Pero dos países latinoamericanos, Brasil y Colombia, completan el podio de los más enganchados a las redes

sociales, con 225 y 216 minutos diarios de promedio, respectivamente” (BBC Mundo, 9 de septiembre de 2019).

La realidad física es una y la vida virtual puede ser otra diferente. La internet ofrece ventajas cómo ponerse en contacto con familiares que viven en diferentes ciudades o, incluso, con amigos con quienes se ha perdido contacto. Las redes sociales son enormemente diversas: diferentes sitios que ofrecen una serie de características diferentes. Les permiten a los usuarios no solo conectarse con sus pares, sino también hacer todo tipo de cosas; desde pagar facturas de servicios públicos a reservar restaurantes, pedir taxis y hacer compras. “Cada vez más actividades migran constantemente a las aplicaciones, dando a los consumidores más razones para utilizar las redes sociales y navegar en su vida cotidiana” (BBC Mundo, 9 de septiembre de 2019).

En este orden de ideas, las redes sociales en línea sobresalen como un escenario esencial para la interacción entre los individuos, lo cual lleva posteriormente a la conformación de un vínculo; de tal forma que el marketing digital y las distintas aplicaciones en línea son, en la actualidad, parte fundamental de la vida de cada individuo, haciendo que el mundo virtual crezca en usuarios cada día.

Por otra parte, consecuente con la investigación realizada y a sus hallazgos, las redes sociales en línea han favorecido la performatividad en la conformación de pareja en jóvenes y en el establecimiento de estas relaciones románticas, teniendo en cuenta que se difiere a su vez de distintos significados según las edades, el contexto, la cultura entre otros; sin embargo en la investigación realizada, donde el rango de edad de los participante se encontraban entre los 18 y 25 años de edad, se logró determinar cuáles son las ventajas y desventajas que del mismo modo diferencia las relaciones conformadas desde la interacción virtual, en comparación de las relaciones de pareja conformadas desde las formas tradicionales.

Teniendo en cuenta que una de las principales motivaciones para utilizar estas plataformas es conocer a otras personas que compartan afinidades y en efecto puedan establecer un vínculo (romántico y no romántico), una de las desventajas que preocupan a la mayoría de los jóvenes ha sido que en estas plataformas las personas buscan resultados rápidos, además de lo complicado que resulta encontrar amigos y formalizar una relación. Otra desventaja es el uso desmedido de la estética de las imágenes contenidas en estas plataformas y las impresiones que estas provocan; como fue abordado por Van Ouytsel et al. (2015), quien propone que las fotografías y actualizaciones de estado, según la opinión de múltiples adolescentes, son la fuente principal de información acerca de un posible pretendiente: lo cual, en algunas ocasiones, facilita la aparición de perfiles falsos y de suplantación. Tal hallazgo encuentra soporte en las investigaciones desarrolladas por Kang y Hoffman (2011), quienes sugieren que aquellos individuos que suelen confiar más en los otros, de manera generalizada, poseen una tendencia menor a buscar pretendientes y posibles parejas a través de internet; ello, debido a que “los individuos sienten que pueden confiar en

la gente que conocen en persona, pero se sienten diferentes en cuanto a confiar en las personas que conocen en línea” (Kang & Hoffman, 2011, p. 211).

A partir de esto se pudo determinar que realmente las relaciones de pareja dadas desde la interacción en línea suelen ser relaciones, en su mayoría, líquidas y efímeras, de acuerdo a la población estudiada. Además de ser relaciones que generan, según Rodríguez & Rodríguez (2016), consecuencias como la tendencia deliberada en la búsqueda de parejas y la tendencia a la restricción y el control, bajo el incremento de supervisión y vigilancia mediante estas mismas redes sociales, las cuales son asociadas con sentimiento de celos y comportamientos autoritarios en las relaciones ya establecidas (Rodríguez & Rodríguez, 2016).

La tendencia deliberada en la búsqueda de parejas se ha convertido en un conflicto, porque al formalizar una relación que inició desde la interacción virtual por las redes sociales en línea se ha evidenciado en los participantes que se genera desconfianza entre las parejas, presumiendo que puede haber la posibilidad de que se sigan utilizando estas plataformas para seguir conociendo más personas, aunque se haya consolidado una relación. Esta afirmación es corroborada por los participantes de la investigación de Rodríguez & Rodríguez (2016), quienes afirman que “los principales conflictos que emergen en las parejas asociados a los usos de tecnologías son por celos. Parece que van de la mano con un mayor uso de aplicaciones de mensajería instantánea o de redes sociales como forma de comunicación íntima, con la posibilidad de conocer, así como de controlar más, lo que se sabe acerca del otro. Esta sobreinformación en torno al otro y sus interacciones reales o virtuales desencadena emociones de desconfianza y celos. Una clase de información que está involucrada en conflictos por celos son las fotos y las muestras de aprobación que las acompañan” (Rodríguez & Rodríguez, 2016, p. 33).

Dichos aspectos, igualmente, coinciden con los postulados de Van Ouytsel et al. (2015), quien sugiere, en sus investigaciones realizadas con adolescentes, la presencia de los celos y diversos comportamientos controladores en una relación de pareja mediada por la internet y las redes sociales en línea, como compartir contraseñas y monitorear perfiles, como producto consecuente de tales redes sociales.

Por otra parte, el control y la vigilancia que se hace inicialmente con un simple *stalkeo*, para el acceso del conocimiento personal del sujeto de interés, también para poder establecer estrategias de acercamiento e iniciar un primer contacto con esa persona, luego se ha convertido en una práctica de vigilancia de las parejas ya conformadas, donde se evalúan a quienes dan like a su pareja, e ingresan a los perfiles de las personas que dan este like; también se evalúan cuáles son los comentarios que se hacen para detectar las posibles competencias o amenazas que pueden representar las personas que se tengan agregadas, al igual de tener un conocimiento y control de las personas significativas de la pareja, sus exparejas, el pasado, el presente, los cambios realizados en los perfiles y el tiempo de uso de las redes sociales (Rodríguez & Rodríguez 2016).

5. Conclusiones

La población elegida, entre los 18 y 25 años de edad, son individuos colindantes entre las lógicas tradicionales de la interacción física y la era digital. Por ello, los participantes refieren usar las redes sociales en línea para facilitar el primer paso, aunque necesitan de la interacción física para establecer lo que ellos consideran un vínculo estable y duradero con el otro(a).

Las relaciones que se asoman en el futuro, entre las nuevas generaciones, nativas digitales, parecen darle más importancia al escenario virtual de relacionamiento, considerando la interacción física un factor dispensable para el establecimiento de un vínculo de pareja.

El creciente uso de las redes sociales en línea ha influenciado en la conformación de nuevas relaciones de pareja, distintas a la conformación tradicional; además, las plataformas facilitan un primer encuentro, y sostenimiento del mismo, de una manera más rápida y sencilla.

Cada vez más actividades cotidianas migran a la dimensión virtual de redes sociales y aplicaciones, dando a los consumidores más razones para hacer de estas plataformas una herramienta casi indispensable.

Conviene realizar nuevos abordajes respecto a la pregunta de investigación que incluya poblaciones mayores, con cantidades representativas de hombres y mujeres, para conseguir resultados significativos ante la situación investigada tanto en la población masculina y femenina.

6. Referencias y bibliografía

WebFindYou. (22 de Julio de 2020). webfindyou.com.co. Obtenido de webfindyou.com.co: [tps://www.webfindyou.com.co](https://www.webfindyou.com.co)

Bonavitta, P. (2015). El amor en los tiempos de Tinder: Scielo, 1-14.

Blandón-Hincapié, A.; López-Serna, L. (2014). Comprensiones sobre pareja en la actualidad: Jóvenes en busca de estabilidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, vol. 14, núm. 1, pp. 505-517.

BBC News Mundo. (2019, septiembre 9). Los países en los que la gente pasa más tiempo en las redes sociales (y los líderes en América Latina). <https://www.bbc.com/mundo/noticias-49634612>

Osorio, C.; Molero, M.J; Jurado, M.; Pérez, M. & Mercader, I. (2014). Redes Sociales En Internet Y Consecuencias De Su Uso En Estudiantes Universitarios. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, vol. 3, núm. 1, 585-592. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349851785058.pdf>

Corzo Salazar, C., Arteaga Sarai, L. (2018). Antecedentes históricos de las relaciones amorosas en la adolescencia y los problemas psicológicos que se generan durante estas

(Capítulo uno). Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Disponible en: www.uaeh.edu.mx.

Van Ouytsel, J.; Van Gool, E.; Walrave, M.; Ponnet, K. & Peeters, E. (2016). Exploring the role of social networking sites within adolescent romantic relationships and dating experiences. *Computers in Human Behavior*: 55. pp. 76-86.

Duarte, F. (9 de septiembre de 2019). Global Web Index. Tomado de BBC World Service. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-49634612>.

Flores, G., Chacúsiga, J. C., Cadena, J. A., Guaypatin, O., & Montaluisa, R. (2017). La influencia de las redes sociales en los estudiantes universitarios. *Dialnet*. Vol. 6, N°. 4, 56-65. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6119348>

Kang, T. & Hoffman, L.H. (2011). Why Would You Decide to Use an Online Dating Site? Factors That Lead to Online Dating. *Newark: Communication Research Reports*, vol. 28, núm. 3, pp. 205-213.

Vanegas Osorio, J.H. (2006). Evaluación Y Diagnóstico En Psicoterapia De Pareja. *Temas de Psicología Clínica*. Barranquilla, Editorial UNINORTE,

Villa, M.E. (2011). Del concepto de juventud al de juventudes y al de lo juvenil. *Revista Educación y Pedagogía*, 147-157. vol. 23, núm. 60. Disponible en: https://www.fundacionhenrydunant.org/images/stories/biblioteca/ddhh-juventud/Del_concepto_de_juventud_al_de_juventudes.pdf

Del Prete, R.S. (2020). Las redes sociales on-line: Espacios de socialización y definición de identidad. *Psicoperspectivas*, 1-10. vol.19 no.1 Disponible en: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-69242020000100086

Triglia, A. (03 de febrero de 2015). Bandura: Teoría del aprendizaje cognitivo-social. *Psicología y Mente*. Obtenido de: <https://psicologiaymente.com/social/bandura-teoria-aprendizaje-cognitivo-social>

Rodríguez & Rodríguez (2016). El amor y las nuevas tecnologías: experiencias de comunicación y conflicto. *Comun. soc [online]*. 2016, n.25, pp.15-41.

Machado, E. & Montes, N. (2008). Acerca de los llamados paradigmas de la investigación educativa: la posición teórico-metodológica, fenomenológica, intuicionista, pragmática y existencialista. *Revista Pedagogía Universitaria*, 1-35.